

China, el conflicto ruso-ucraniano y el nuevo orden multipolar

GIAMBATTISTA CADOPPI :: 22/08/2022

China entiende que la expansión de la OTAN, la militarización en las fronteras orientales, es una amenaza real contra Moscú

La posición oficial de China sobre la cuestión de Ucrania es de apoyo a los acuerdos de Minsk, que establecieron un compromiso aceptable para las partes.

Beijing no se ha pronunciado explícitamente sobre el reconocimiento de Crimea como parte de Rusia, ya que se inclina a apoyar solo acuerdos bilaterales entre los contendientes y no situaciones de hecho. Sin embargo, el ministro de Defensa chino dijo que Estados Unidos es "culpable de escalar el conflicto" en Ucrania y, por tanto, de su "sirianización".

Críticas a la acción subversiva estadounidense

China criticó el golpe de estado en Kiev que derrocó al legítimo presidente Yanucovich y el doble rasero, siempre aplicado por los estadounidenses, de que si Rusia se queja cuando se colocan bases en sus fronteras, los estados independientes pueden hacer lo que quieran. China, por el contrario, si establece bases navales en las Islas Salomón o en Guinea Ecuatorial, amenaza la seguridad de los EEUU, aunque se encuentren a miles de kilómetros y, a veces, a decenas de miles de kilómetros.

China se ha abstenido de condenar a Rusia, desaprobando las sanciones ilegales que Estados Unidos y sus vasallos han infligido a Moscú. EEUU puede robar el dinero de otras personas o estados en cualquier momento cuando no le gusta algo, como también enseña Afganistán, pero otros países no pueden oponerse.

Es evidente que EEUU calculó mal las consecuencias de la guerra. Las sanciones occidentales se basaron en la premisa falsa de que la economía rusa era muy vulnerable. Los cambios en la economía rusa en los últimos años han sido ignorados. Los occidentales creían en un mito creado por ellos mismos. En lugar de aplastar a Rusia, sus sanciones han provocado una inflación desenfrenada en el país y es casi seguro que Biden pierda las elecciones de mitad de mandato. Europa también está igual de mal. El apoyo a Ucrania está asfixiando a Occidente con la inflación, como no se veía desde hace años.

El presidente chino, Xi Jinping, ha criticado las sanciones unilaterales, calificadas de "arbitrarias", y su impacto en los países en desarrollo, instando a los "principales países desarrollados" a adoptar políticas económicas "responsables". Hablando en el Foro Empresarial BRICS, Xi dijo que "los hechos han demostrado una y otra vez que las sanciones son un 'boomerang' y un 'arma de doble filo'". Aquellos que "politizan, explotan y arman la economía mundial explotan el dominio del sistema financiero y monetario internacional para imponer sanciones arbitrarias, en última instancia, perjudicándose a sí mismos, a los demás y al mundo entero".

Según el secretario del Tesoro de EEUU, Wally Adeyemo, Beijing debería seguir las restricciones comerciales que Washington impuso a Moscú "como castigo" por llevar a cabo la "operación especial" en Ucrania. Las demandas de EEUU para China se expresaron en forma de ultimátum. China debe seguir las reglas establecidas por los estadounidenses. Sin embargo, las autoridades chinas no aceptan tales ultimátum. Por lo tanto, Beijing ha prometido tomar medidas de represalia contra las empresas y personas estadounidenses en caso de presión contra ella.

China se opone firmemente a cualquier sanción unilateral de Estados Unidos y a la aplicación del principio de extraterritorialidad, dijo el funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Zhao Lijian, durante una sesión informativa.

Preocupaciones por la seguridad de Rusia

Sobre todo, China comprende las preocupaciones de seguridad de Rusia. Entiende cómo la expansión de la OTAN, la militarización en las fronteras orientales, es una amenaza real contra Moscú, con misiles nucleares que pueden llegar a cualquier objetivo ruso en minutos.

Los estadounidenses habían hecho promesas verbales de no extender la OTAN a sus fronteras orientales. Es desde la época de las guerras indias que los yanquis hablan con "lengua bífida", como solían decir los líderes indios. Basta escuchar lo que dijeron sobre el reconocimiento de la política de "una sola China" y luego seguir sus acciones en Taiwán.

Lo que ha creado la OTAN es una situación de extrema inseguridad para Rusia. El diplomático estadounidense George Kennan, estrategia de la política contra la URSS, había previsto esta guerra si la OTAN iniciaba la expansión hacia el este, y diplomáticos realistas como Henry Kissinger habían advertido que se tuvieran en cuenta las necesidades rusas.

El mismo Papa Francisco informó que un jefe de Estado "sabio", reunido dos meses antes del inicio del conflicto, le había expresado su preocupación por los "ladridos" de la OTAN en las fronteras del espacio ruso. Presidir ese espacio nunca permitiría que otros poderes se acercaran demasiado. Se produciría una guerra, como sucedió más tarde.

Propuestas chinas

China propone formar una arquitectura de seguridad, de modo que se tengan en cuenta las necesidades regionales y globales, teniendo en cuenta las preocupaciones de cada actor. Xi también le dijo a Putin que Beijing "promueve activamente la paz mundial y la estabilidad del orden económico global". Según un politólogo chino, la razón por la que una gran potencia es realmente una gran potencia, o se considera tal, no radica en su capacidad para desafiar el viejo orden, y mucho menos en su capacidad para hacer la guerra, sino en su capacidad y responsabilidad para avanzar manteniendo la paz internacional.

China lucha por un sistema de seguridad regional sostenible que también debería ser la prioridad de Europa.

Países subyugados de los EEUU

A China le gustaría una Europa más autónoma desde Washington. Una política estadounidense irrazonablemente dominada conduce al debilitamiento de Europa y al fortalecimiento de Estados Unidos. Washington explota a los enemigos tradicionales de la integración europea, a saber, el Reino Unido y Polonia, para obligar a Europa a arrastrarlos. Los estadounidenses utilizan ampliamente a los estados bálticos como agentes provocadores, en primer lugar a Lituania, que también ha provocado a China con una especie de reconocimiento de Taiwán. Estados Unidos está apostando a estos estados serviles para usarlos contra Beijing y eventualmente contra Rusia. Piénsese en las provocaciones de los canadienses con aviones espía en la frontera con China, de los australianos en las Islas Salomón y de los lituanos con la amenaza de bloqueo de Kaliningrado contra Rusia.

China aplica la neutralidad activa al reconocer las necesidades de todos. No toma parte activa ni con sanciones ni con ayuda militar. No deja de estar de acuerdo con Europa y Rusia, pero China ha hecho críticas constantes a la OTAN y EEUU. Beijing ha reconocido que este conflicto tiene raíces profundas. La semana no empieza el domingo sino el lunes, y el lunes es 2014. Esto no quiere decir que estemos necesariamente de acuerdo con la intervención militar, pero reconocemos las razones.

Para Beijing, se debe encontrar un camino de negociación basado en el compromiso. Las condiciones previas son la emancipación de la lógica de los bloques y la guerra fría. El multilateralismo, el diálogo y la colaboración internacional deben implementarse en el respeto mutuo. Los sellos distintivos de la política exterior de China -cooperación, multilateralismo, crecimiento económico, nueva globalización basada en el beneficio mutuo, competencia, el imperio del derecho internacional, ascenso pacífico- son todo lo que Estados Unidos y sus vasallos no quieren.

Fortalecimiento de la cooperación con Rusia

La presión de Washington para separar a China de Rusia es inaceptable. En cambio, China se enfoca en fortalecer la colaboración con Rusia no como una nueva alianza opuesta a otra persona, sino como una asociación estratégica. Beijing no puede aceptar la desestabilización de Moscú y mucho menos cooperar para lograr este objetivo. Como se ha dicho, la propuesta de los estadounidenses es: "ayúdanos a sacar a los rusos porque luego nos podemos concentrar en sacarlos a ustedes". Además, el compromiso estadounidense contra Rusia ralentizará significativamente el cambio de las energías estratégicas de EEUU desde Europa a la región del Indo-Pacífico, favoreciendo a China. China está en todas partes en contra de las políticas de cambio de gobierno promovidas desde el exterior.

Aunque Pekín apuesta por mejorar las relaciones con Occidente y con Rusia, el resultado es que estas mejoran con Moscú y empeoran con Occidente. Las relaciones con el mundo de las personas no alineadas también están mejorando. Hay elementos de complementariedad económica entre Rusia y China, y los dos países también coinciden en el multilateralismo y la superación del mundo unipolar. El factor principal de esta relación radica en el respeto mutuo, a diferencia de las relaciones entre China y EEUU, donde EEUU busca dominar y contener a China. Rusia y China están cerca y cada uno sabe muy bien que no es posible trasladar al otro a otro lugar, por lo que la única solución para estos dos estados nucleares

es cooperar y ayudarse mutuamente. China es fuerte en manufactura y tecnología.

Funcionarios chinos dijeron que las relaciones y la cooperación entre China y Rusia se fortalecerán aún más. Durante la conversación reciente con Putin, Xi Jinping señaló que, desde principios de este año, las relaciones bilaterales han mantenido un sólido impulso de desarrollo frente a la agitación y las transformaciones globales. La cooperación económica y comercial entre los dos países ha logrado avances significativos. El puente de la carretera transfronteriza Heihe-Blagoveshchensk se abrió al tráfico, creando un nuevo canal que conecta los dos países.

Xi y Putin también hablaron sobre la cuestión de Ucrania. Xi enfatizó que China siempre ha evaluado la situación de forma independiente sobre la base del contexto histórico y ha promovido activamente la paz mundial y la estabilidad del orden económico global. Todas las partes deben impulsar una solución correcta a la crisis de Ucrania de manera responsable, dijo Xi, y agregó que China seguirá desempeñando su papel en este sentido. Una paz negociada es el mejor resultado para todos. China, siendo una de las pocas potencias importantes formalmente neutrales en este conflicto, podría tener una gran oportunidad para ayudar a negociar una solución pacífica. Ciertamente, las posiciones de Zelensky sobre Taiwán no ayudan, de hecho suenan como una provocación descarada.

El punto de vista marxista

China está dispuesta a trabajar con Rusia en sus respectivos objetivos de soberanía y seguridad, profundizando su coordinación estratégica y fortaleciendo la acción conjunta en importantes organizaciones internacionales y regionales como las Naciones Unidas, el Mecanismo BRICS y la Organización para la Cooperación de Shanghai. China también está dispuesta a trabajar con Rusia para promover la solidaridad y la cooperación entre los países emergentes y los países en desarrollo, impulsar el desarrollo del orden internacional y la gobernanza global en una dirección más justa y razonable. En esto hay plena coincidencia con Putin que quiere la coordinación con China para lograr un orden internacional más equitativo.

Desde un punto de vista marxista, hoy es importante conformar un sistema de alianzas internacionales para derrocar el orden unipolar hegemónico liderado por Estados Unidos, para hacer surgir un nuevo orden contrahegemónico que dé espacio a los países emergentes. Cada país situado en esta posición constituye una poderosa nueva fortaleza y casamata. La lucha por el mundo multipolar es la forma que toma la lucha de clases en el siglo XXI. La declaración de Putin de que el futuro pertenece a los países soberanos ya es en sí misma una postura revolucionaria. China no tiene una tradición colonialista e imperialista moderna, pero no hay que olvidar que es el país donde tuvo lugar la revolución anticolonial y antiimperialista más importante de la historia.

Aquellos que argumentan, desde la izquierda, que el conflicto ucraniano es simplemente interimperialista, únicamente por la lucha por los mercados y las materias primas o peor, como el filósofo pop Slavoj Žižek, que aboga por el fortalecimiento de la OTAN, están objetivamente del lado del 'imperialismo. La incapacidad de ver el componente nacional de las cuestiones de clase y el componente de clase de las cuestiones nacionales, como argumentan los comunistas rusos, conduce directamente a doctrinarios estériles y cobardes

cuando no se está en el campo del enemigo. La lucha de Donbass es, en este contexto, una lucha de liberación nacional.

El patriotismo, la cuestión nacional y el movimiento de liberación nacional fueron la verdadera figura del movimiento comunista y revolucionario del siglo XX. La Revolución de Octubre se convirtió inmediatamente en una lucha de liberación nacional tras la invasión de numerosos países (entre ellos Italia) en apoyo de los contrarrevolucionarios "blancos".

Podemos hablar de la guerra civil rusa como la primera guerra patriótica. Hay que recordar que hacia el final de la guerra civil la Rusia soviética fue incluso invadida por Polonia, que Japón abandonó Siberia en 1926 y que de 1932 a 1939 atacó tres veces a la URSS, aprovechando las débiles condiciones de las que había salido de la guerra civil. La misma Oposición Obrera a la Paz de Brest se hace en nombre del "patriotismo rojo".

Ya durante la guerra civil, la budënovka se convirtió en el rasgo distintivo del Ejército Rojo de Obreros y Campesinos y, en particular, del Primer Ejército de Caballería (el famoso Konarmija: "Ejército a caballo") de Semën Budënyj, Kliment Voroshilov y Stalin. El budënovka (de Budënyj) hace referencia al tocado tradicional de los bogatyr (originalmente bogatyrka), los luchadores legendarios de la tradición eslava. La imagen que querían dar era la de los "bogatyrs rojos" luchando contra el viejo y corrupto sistema ruso y el invasor extranjero, como lo había hecho el más grande de los bogatyr, Ilya Muromec.

Hasta el ataque de Fanja Kaplan a Lenin, los bolcheviques formaron un gobierno de coalición con los socialrevolucionarios de izquierda, una especie de Frente Popular ante litteram, que buscaba ampliar las alianzas de la clase obrera. El final de la guerra civil generalmente se indica con la captura de Vladivostok y la liberación de toda la patria soviética en octubre de 1922.

Lenin escribe, contra los comunistas de izquierda occidentales que ironizan sobre la "defensa de la patria" en la Rusia soviética, que: "reconocer la defensa de la patria significa reconocer que una guerra es justa o injusta. Somos defensores de la patria desde el 25 de octubre de 1917. Es precisamente para fortalecer el vínculo con el proletariado internacional que estamos por la defensa de la patria socialista. La guerra por defender el socialismo es legítima y 'sagrada'". Ni hablar de Trotsky que escribe: "Cuando el poder está en manos de los trabajadores, el patriotismo se convierte en un deber revolucionario". Es el propio Trotsky quien todavía hablaba en los años treinta de un "nuevo patriotismo soviético", un sentimiento "ciertamente muy profundo, sincero y dinámico".

Fin de la globalización liberal

Lo que ha faltado en la ideología occidental es la fe en la globalización de los mercados, como gánzúa para imponer una narrativa única basada en la filosofía de la historia liberal. El objetivo último, escatológico, habría sido hacer desaparecer todas las demás civilizaciones unificando a la humanidad sobre la base del individualismo, la "libertad" y la "democracia" tal como se entiende en Occidente. Pero los liberales estadounidenses han perdido la lucha por la globalización, por lo que recurren a los medios habituales como el proteccionismo económico disfrazado de protección de los derechos humanos, la imposición a países satélites de políticas contrarias a sus intereses y por supuesto la guerra. Este

objetivo es cada vez más resistido, no puede imponerse pacíficamente y es por eso que la paz está cada vez más en peligro.

El bloque occidental encabezado por Washington, Reino Unido y sus vasallos intenta cercar a China y Rusia, con el sistema QUAD y AUKUS, por lo que la lucha antiimperialista y antihegemónica es de interés común para los dos países euroasiáticos. El intento hegemónico estadounidense ya había comenzado con el retorno a Asia del "Premio Nobel de la Paz" Barack Obama.

Ya estamos, nos guste o no, en un mundo multipolar, y muchos países emergentes ya no dependen estrictamente de Occidente. El comportamiento de la OTAN dirigida por Estados Unidos muestra que EEUU ya no es capaz de mantener el orden mundial que se desarrolla hacia el pluralismo progresivo, el llamado "pluralismo profundo". El mundo de hoy está condicionado no solo por la China de Xi, sino también por la Rusia de Putin, por la India de Modi, por la Turquía de Erdogan. Quizás incluso Francia, Alemania e Italia en la UE podrían tener algo que decir si consideraran sus intereses reales. Luego están los países emergentes (Brasil, Indonesia, Sudáfrica) que confían cada vez menos en Occidente y, en particular, Washington que ya no goza de legitimidad universal y de confianza en el mundo. Las sanciones, fruto de la desglobalización, tratan de aislar a los países emergentes, eventualmente aislando a Occidente. Las actividades depredadoras de los países liberales ahora son mal toleradas.

Si Occidente quiere vivir peor y luchar en defensa de la opereta nazi, eso no quiere decir que todo el mundo lo quiera. Las tecnologías ya no vienen exclusivamente de Occidente. China también avanza en el campo tecnológico y puede poner su patrimonio a disposición de quienes resisten y quieren emanciparse de la protección occidental. China fortalecerá la amistad con Rusia y el resultado será el aislamiento de Occidente a largo plazo.

También hay elementos interesantes por parte de Rusia como el intento de desvincularse del dólar mediante pagos en rublos. Esto es importante porque a través del dominio del dólar y la tecnología, Occidente ejerce su poder sobre el mundo. La propuesta hecha en la cumbre de los BRICS para una moneda alternativa es ciertamente interesante. A través de la internacionalización, el RMB-Yuan ahora es aceptado como moneda de reserva por el FMI y cuarta moneda mundial y esto también va en una dirección común a la de Moscú. El e-yuan también va en esta perspectiva. Asistimos a una planificación del uso del dinero, bajo estricto control de las autoridades monetarias de Beijing, que se utiliza para inversiones en particular en la Ruta de la Seda y, por tanto, en la economía real más que en la economía financiarizada.

Incluso la experiencia de las sanciones puede ser útil dado que ahora hay muchos países sancionados (con sanciones cada vez más arbitrarias) y por lo tanto es útil usar su propia moneda y un sistema alternativo a SWIFT, contra las verdaderas trampas de la deuda, las creadas por el FMI y compañía. Se ha señalado, quizás por primera vez, que las posiciones de Occidente no son universales, y pocos países en desarrollo o emergentes comparten la agenda americana. El periódico alemán Welt escribe: "Moscú cuenta con el apoyo de China, India, Brasil y Sudáfrica, que, junto con Rusia, producen un tercio del producto económico

mundial. Más que nunca, reciben fertilizantes, energía y armas de Rusia”. Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos también son en gran parte neutrales y hasta ahora han hecho poco para aumentar su producción de petróleo.

El consenso no unánime hacia las posiciones estadounidenses también se puede ver en el extraordinario éxito de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, que ahora se extiende a más de cien países.

Que China y Rusia tienen más de un punto de contacto quedó claro con el derrocamiento de Imran Khan en Pakistán, tras su encuentro con Putin, teniendo en cuenta que también tenía una excelente relación con China. El ex primer ministro ha denunciado abiertamente cómo EEUU está detrás de su destitución. China y Rusia también tienen el objetivo común de contrarrestar el terrorismo islamista que en el pasado ha causado grandes problemas en Chechenia y Xinjiang. Occidente defiende a los musulmanes "buenos", aquellos que atacan a sus enemigos, después de haber masacrado a los musulmanes en todo el mundo. La política estadounidense tiende a crear inestabilidad en el mundo para dañar a sus oponentes que, en cambio, exigen estabilidad, esto solo alejará a más y más países del mundo del circo occidental liderado por Estados Unidos.

Si más y más países entre los antiguos no alineados no alcanzan el frente pro-estadounidense, el mundo multipolar crecerá y la arrogancia unilateralista se volverá más problemática de aplicar.

CEPRID

<https://www.lahaine.org/mundo.php/china-el-conflicto-ruso-ucraniano>